

La empatía histórica en la enseñanza de la Historia de Cuba y la formación del profesional universitario a partir de la perspectiva de José Martí

Historical empathy teaching of the History of Cuba and the training of the university professional. from José Martí's perspective

Dr. C. Benjamín Leonardo Bestard-Aroche, bbestard@uo.edu.cu,

<http://orcid.org/0000-0003-4939-1842>;

MSc. Edisbel Maceo-Álvarez, edisbel.maceo@uo.edu.cu,

<http://orcid.org/0000-0002-6080-3038>

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

El presente artículo es resultado de la investigación realizada como parte de la tesis doctoral y contribuye a soluciones en la didáctica de la historia respecto al nexo de lo cognitivo-afectivo que debe primar en todo proceso formativo y que a partir de la perspectiva de José Martí incide con impacto en lo actitudinal, desde una ética y axiología comprometida. La empatía histórica es una herramienta didáctica esencial en el proceso de formación del profesional universitario, su empleo permite la solución de disímiles problemas profesionales que se manifiestan en la actualidad en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia. En la obra martiana se descubre su presencia y efectiva utilización que se convierte en orientadora, la unidad de “razón y emoción” como él lo concibió deviene de una transposición didáctica desde la ciencia histórica y emerge como fundamental en el referido proceso.

Palabras clave: Enseñanza aprendizaje de la historia, formación profesional universitaria, herramientas didácticas, empatía histórica, perspectiva martiana.

Abstract

This article is the result of research carried out and contributes to solutions to the didactics of history regarding the cognitive-affective nexus that should prevail in any training process and that from José Martí's perspective impact on the attitudinal, from an ethics and axiology engaged. Historical empathy is an essential didactic tool in the process of training the university professional, its use allows the solution of dissimilar professional problems that are manifested today in the teaching-learning process of History. In the Martian work, his presence and effective use is discovered that becomes a guide, the unit of “reason and emotion” as he conceived it becomes a didactic transposition from historical science and emerges as fundamental in the aforementioned process.

Keywords: the teaching-learning process of History, university professional training, teaching tools, historical empathy, Martian work.

Introducción

Las investigaciones dirigidas a la formación del profesional universitario apuntan que, de acuerdo a las exigencias profesionales, los sujetos deben poseer los conocimientos, habilidades y valores necesarios para solucionar los problemas que se le presenten con un enfoque multilateral, además de tener en cuenta las condiciones socioeconómicas, políticas, culturales y ambientales.¹ Sin embargo, en este nivel de enseñanza se perciben limitaciones que impiden alcanzar los propósitos deseados en el proceso de enseñanza aprendizaje de la historia, por lo que se hace necesario profundizar en el vínculo entre lo cognitivo y lo afectivo que haga cada vez más significativo el aprendizaje, conlleve a la creación y fomenta la creatividad, aspectos esenciales en la formación universitaria.

El proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en este nivel de enseñanza lo sustenta esencialmente la relación con la cultura vista desde todo el legado histórico que nos ofrecen las generaciones precedentes a nuestro contexto actual, determinado en todas las obras que reflejan pensamientos, métodos, herramientas, modos de actuación, de relaciones, etc, que condicionan, en este caso, los contenidos para el profesional universitario en formación reflejados en los programas y currículos.

El referido proceso tiene un carácter humanista en correspondencia con su modelo, contribuye a la preparación del hombre en la vida y para la vida de un modo sistémico, organizado, dinámico y eficiente. Por consiguiente se aprenden las relaciones por las que ha transitado el hombre como ser social en el devenir de su historicidad y se fundamenta su crecimiento humano al pasar de la interpretación del mundo a su transformación, teniendo en cuenta que la vida social es en esencia práctica. Esto se concreta en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, desde una orientación desarrolladora de la pedagogía y la didáctica con su contextualización.

Devenido de la visión formativa, el proceso de formación se produce a través de la influencia de múltiples protagonistas socializadores y educativos y su inserción en diversos escenarios formativos, por lo que resulta fundamental profundizar en torno a las relaciones de integración para propiciarlo, particularmente los que se dan al interior de los conocimientos históricos y entre estos con otras ciencias, de modo que los incorporen al modo de actuación profesional. Todos los sujetos implicados en el proceso de

¹Se asume esta consideración de Juan Fernando Muradás en su tesis doctoral del 2008 bajo el título de “La formación humanista en la Educación Universitaria”. UCP “Frank País García. Santiago de Cuba, Cuba

formación del profesional, actúan en su sistema de relaciones sobre la base de representaciones conscientes que determinan su papel en dicho sistema, traducido en la intencionalidad, conciencia y actitud que estos asumen consigo mismo y con los sujetos con que interactúan, con su autorregulación, su formación, desarrollo o participación en el proyecto social.²

Cuando se incursiona en la obra de José Martí, penetramos en su línea de principios ético-axiológicos, descubrimos herramientas didácticas que constituyen importantes recursos para la formación educativa y para dinamizar procedimientos que contribuyan a influir en los modos de actuación del profesional de manera que desde esta visión, el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia y particularmente la Historia de Cuba tiene aún senderos importantes por transitar.

En tal sentido, en la búsqueda del enriquecimiento del papel orientador para el análisis de las ideas antes expuestas, se descubre en la perspectiva de José Martí³ potencialidades que orientan, cómo dar tratamiento didáctico a la empatía histórica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia, a fin de solucionar problemáticas que se presentan.

Si bien el estudio de la empatía histórica se ubica en la segunda mitad del siglo XX, ya José Martí un siglo antes mostraba, desde lo pedagógico y lo didáctico, importantes caminos para abordar el conocimiento histórico más que informativo, implicativo o de inmersión desde la unidad de lo cognitivo-afectivo (razón y emoción), en muchos casos coincidentes. Martí lo eleva a un nivel superior, al considerar esta unidad o nexo como objetivo principal de la educación del ser humano desde lo histórico, pero caracterizada por una ética y axiología humanista comprometida con lo mejor de este.

La empatía histórica como herramienta didáctica desde la perspectiva de José Martí, armoniza de manera significativa con las tendencias de la enseñanza-aprendizaje actuales que, favorecen nuevas formas de enseñar que impacten en los modos de actuación de los nuevos profesionales. Es pretensión de este artículo exponer algunas ideas esenciales, que

²Así, justamente, lo consideran Fuentes Lavaud, M y De la Tejera, J.L. (2009) en su artículo “El ideario pedagógico martiano. Formación. Su vigencia en la escuela cubana actual. CD. Encuentro bilateral Cuba-México. Santiago de Cuba.

³Al respecto estamos considerando su pensamiento, instrumental y trayectoria práctica, plasmados en un proyecto de profundo sentido humanista y de extraordinaria amplitud, que lo convierte en paradigma de transformación social y humana, caracterizado por, entre otras: la multidimensionalidad de su pensamiento, naturaleza política, vocación universal, el considerar la educación como función y vía para la creación humana a través del condicionamiento histórico cultural fundamentado y materializado en lo ético-axiológico humanista, en la unidad de lo cognitivo-afectivo para lo actitudinal, en la acción transformadora, creadora y liberadora, en su profunda preocupación por la relación sentimientos-virtudes-compromiso.

han sido objeto de experimentación didáctica y que validan la pertinencia de su tratamiento como esencial en la didáctica de la historia en el proceso de formación del profesional universitario con repercusiones en sus modos de actuación ético axiológica y humanista comprometida.

Materiales y métodos

Para alcanzar tales propósitos, como ya se ha advertido anteriormente, se siguió como hilo conductor la actualidad de la empatía histórica. A partir de la misma se logran las representaciones del pasado histórico y la aprehensión de los mensajes que de ella se obtienen, transitando desde la inteligibilidad del conocimiento al perfeccionamiento de la educabilidad. Es, incuestionablemente, un recurso necesario que vincula lo cognitivo y lo afectivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia, influye en la motivación, solidez y profundización de los conocimientos históricos para llevar a cabo acciones que resuelvan problemas didácticos y pedagógicos que requieran del dominio de la historicidad, de métodos para darle solución, según lo requiera el modo de actuación profesional.

El pensamiento histórico-cultural de José Martí, en la formación de las nuevas generaciones de cubanos y cubanas, debe ejecutarse desde una renovación de sus fundamentos que posicione la relación entre lo cognitivo, afectivo, lo procedimental y lo actitudinal, elementos que favorecen modos de actuación cívicos, ciudadanos y patrióticos, en el gozoso privilegio de herederos y continuadores que constituyen las comunidades de estudiantes y profesores.

De lo anterior, se desprende la utilidad de métodos como el análisis-síntesis para establecer los nexos de las relaciones histórico-culturales, contextualizarlas a través del empleo de la obra martiana y elaborar formulaciones de conclusiones parciales y generales. La aplicación de lo histórico-lógico y el ascenso de lo abstracto a lo concreto en el recorrido historicista y en la determinación de las particularidades del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

El método sistémico desde los fundamentos del materialismo dialéctico constituyó la dirección fundamental de la investigación que permitió entrelazar los presupuestos teóricos del nuevo contexto educativo y el legado martiano en una experiencia didáctica. La aplicación del método histórico/político de José Martí por el acercamiento a los problemas de la vida social a partir del análisis de situaciones concretas, vivas en la

relación entre presente y pasado de la vida material y la vida espiritual de los hombres que protagonizan la historia.

De utilidad también fue el análisis documental realizado al *Modelo del Profesional* (2016), *Plan de Estudio E* (2016), *Informe de Autoevaluación* (2017), *Programas de Disciplinas* (2016), las *Estrategias Educativas* de los diferentes años, los informes de controles a clases realizados en los cursos académicos (2017-2018) y (2018-2019) perteneciente al colectivo de Historia de Cuba, con el fin de constatar el empleo de la obra la martiana para el desarrollo de la empatía histórica en el proceso de formación universitaria.

Resultados

Martí con su profundo conocimiento del humanismo legó la vía para la formación de un ser humano espiritualmente superior: un hombre altruista, amante de la humanidad y de la patria, pero no por presión externa o conveniencia, sino por convicción personal, como expresión de su libertad y autodeterminación, creador capaz de su propia vida cultural y política. En su obra deja una orientación cultural del conocimiento, que implica el descubrimiento y orientación reflexiva que favorece el desarrollo del pensamiento sobre la base de una cultura totalizadora en la que se encuentran numerosas dimensiones y en ella la histórica.

Se observa una relación necesaria para orientar la didáctica de la historia, así como un potencial metodológico que aporta para su enseñanza y aprendizaje, que entraña una profunda preocupación por la relación sentimientos-virtudes-compromiso con los demás. De manera que esta mirada advierte un método martiano que no es más que la unidad de lo cognitivo-afectivo para lo actitudinal, que deviene de una transposición didáctica desde la ciencia histórica y que se sustenta en la empatía histórica como su herramienta fundamental.

José Martí consideró la importancia del pasado y argumentó sus propuestas a partir de lo que representa para el presente, se apoyó en la historia y nutrió de esta la fuerza del texto y el discurso histórico, aleccionadora del individuo, su curso y la conciencia en calidad de fuerza para desarrollar el futuro. Se descubre en él, un modelo de pensamiento histórico donde se destaca en la comprensión de la historia, la empatía con ese pasado desde fuertes bases argumentativas como parte del mensaje educativo formativo del texto. Lo empático histórico lo proyecta en todas direcciones, o sea, hacia las personalidades y

seres humanos comunes de su pasado y presente, hacia su patria, patria latinoamericana y humanidad toda, objetos de la cultura material y espiritual.

En la búsqueda de los elementos de la existencia y pensamiento martianos que pueden contribuir a la empatía histórica es necesario valorar la importancia de su estilo comunicativo, de la influencia afectiva de esta para esculpir virtudes, es decir valores incorporados sólidamente a los seres humanos. La comunicación martiana, en especial la presente en el lenguaje verbal, tanto oral como escrito fue una vía esencial de su labor educativa como maestro, también como político y la relación entre “razón y emoción” que es constante en ella.

Tiene especial importancia para captar su código como emisor, los aspectos estilísticos que posibilitan establecer la relación entre lo cognitivo y lo afectivo (“razón y emoción”), en los medios léxicos que emplea que requiere, como necesidad, la interpretación de su lenguaje, en que los símiles, metáforas y distintos tropos influyen en la relación del emisor con el destinatario, en el análisis y valoración de personajes, hechos, acciones, espacio geográfico y otros tantos elementos desde su visión totalizadora, portadora del continuo pasado-presente-futuro. Es necesario tomar en cuenta que en José Martí se une en la comunicación, la relación entre empatía para con sus interlocutores directos como medio para convencer y la empatía histórica, esta última en mayor medida la aplica a su misión política y adopta variedades según el contexto.

Como uno de los ejemplos en que utiliza elementos empáticos para lograr la interconexión con sus interlocutores está *La Edad de Oro*. La unidad de empatía y empatía histórica se encuentran en esta obra en el imaginario viaje al pasado, con sus lectores por la historia a través de “La historia del hombre contada por sus casas”, “Un paseo por la tierra de los anamitas” o en “La Historia de la cuchara y el tenedor”, todos muestran el dominio de lo que se conoce hoy como empatía histórica.

Cuando incursiona en la subjetividad del ser humano aporta ideas psicológicas que ofrecen la posibilidad de descubrir una metodología necesaria para contribuir a formar un hombre nuevo y superior. Partidario de que el ser humano fuese creador, durante toda su vida demostró un enorme interés por la inteligencia y los procesos cognoscitivos del ser humano. Sus ideas filosóficas consideran la fuente del conocimiento en la unidad de la observación y reflexión, ello se ve demostrado en la educación a María Mantilla cuando, entre otros ejemplos, le escribe: “No se sabe bien sino lo que se descubre”⁴

⁴Ver Martí, José. 1975. Obras Completas.T.18, p.213.

La visión educativa, transformadora del individuo, desde lo histórico es evidente en su obra cuando expresa la necesidad de lograr: “hombres vivos, hombres directos, hombres independientes, hombres amantes. (...) eso han de hacer las escuelas, que ahora no hacen eso”⁵. Abogaba por la necesidad de enseñar a pensar y a crear y a ejercitar la mente constantemente, así como a trabajar con independencia, lo que constituye un aspecto esencial en la actualidad en el proceso de formación del profesional universitario, como refiere (...) “Asegúrese a cada hombre el ejercicio de sí propio”⁶.

Como puede observarse, desde la perspectiva martiana, la empatía histórica incide con impacto en lo actitudinal, desde una ética y axiología comprometida, su reflexión, comprensión, entrenamiento previo debidamente fundamentado en ejercicios con esta herramienta didáctica combinándolos con conocimientos amplios del contexto histórico, influye en la transformación de un proceso de enseñanza transmisiva de contenido histórico a la inmersión o implicación en dicho proceso. En plano internacional se han validado los progresos de aprendizaje alcanzables con ejercicios de empatía histórica, tal y como han sido establecidos desde las experiencias inglesa, norteamericana y la más reciente en el ámbito catalán.

Se ofrece la empatía histórica como herramienta didáctica para el desarrollo de habilidades profesionales, ocupando un lugar central en los modos de actuación, el crecimiento intelectual y emocional del universitario. Es indispensable en el proceso de transmisión de conocimiento histórico y comprensión de la historia desde lo significativo, motivacional, sentido y que deje huellas perdurables y mediadoras para un consecuente modo de actuación.

Al tener presente las categorías que estructuran la empatía histórica, el universitario logra colocarse en el contexto epocal de los protagonistas del pasado, representarse al otro, sus motivaciones, considera su mundo simbólico, busca cómo sentían y pensaban en su época histórica, los protagonistas del pasado, lo que facilita ponerse en su lugar, ayuda a comprender, explicar y valorar las causas y motivos que impulsaba sus actuaciones.

Involucrarse en el aprendizaje del pasado constituye un proceso que demanda de recursos para lograr alcanzar la sensibilidad necesaria, de modo que favorezca comprender a otros que vivieron en condiciones históricas diferentes. La perspectiva de José Martí, en esta dirección, contiene potencialidades para el empleo didáctico de esta herramienta,

⁵Ver Martí, José. 1975. *Obras Completas*.T.19, p. 86.

⁶Ver Martí, José. 1975. *Obras Completas*.T.4, p. 459.

permitiendo comprender el camino hacia el conocimiento y la comprensión históricas desde la unidad de lo cognitivo y lo afectivo (razón y emoción). Además, se contribuye a la formación ético-axiológica y humanista del profesional universitario, necesario para un modo de actuación profesional.

Por otra parte, la contextualización histórica en la obra martiana guía la realización de objetivas valoraciones epocales, sus juicios son un modelo para orientarse en las valoraciones de personalidades históricas que con sus actuaciones contribuyeron al progreso histórico, aun con virtudes, defectos y errores. En una parte de su discurso en Hardman Hall, Nueva York, el 16 de octubre de 1891 diría: (...) Amamos con todos sus pecados posibles, a los que, en la hora de arriesgarse o temer, se fueron tras el honor, yarey al aire.⁷

Se destaca el hecho de que en el proceso de captación empática de los estudiantes universitarios revelan flexibilidad de pensamiento, pero no conlleva necesariamente respuesta emocional. El conocimiento de la afectividad de los demás es fundamental en el campo pedagógico y didáctico, ayuda a predecir el comportamiento y es requisito del “sentir empático” propiamente dicho, se puede decir que la empatía histórica puede verse influenciada por el género, dependiente del modo de pensar o sentir de los demás, y cuya adecuación dependerá de las circunstancias.

Discusión

El *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* (RAE, 2019), significa de la empatía, su comunicación afectiva con otros en su definición y se pone en sintonía con los sentimientos, aspiraciones, necesidades de los otros. Se connota entonces que es una herramienta que facilita las relaciones interpersonales, el mejoramiento humano, la creatividad, una interacción adecuada en el desarrollo de actividades conjuntas, transmisión de experiencias individuales, hábitos y la aparición y satisfacción de necesidades espirituales.

La empática histórica desde lo psicológico, propicia responder de manera emocionalmente adecuada, con cada uno el tipo de trato, sin alejarse de las exigencias morales, en su estructura contiene categorías como protagonistas, contexto, hechos del

⁷Ver Martí, José. 1975. *Obras Completas*. T. 4, pp. 259-266.

pasado y sus relaciones contribuyen a dejar impresiones que van formando una memoria sensitiva, profunda, amplia y aguda sobre ellos, al desarrollar la inteligencia y el talento para hurgar en las complejidades que acompañan las condiciones y subjetivas-objetivas presentes en el contenido histórico. Tiene una especial importancia para la didáctica particular ya que permite al profesional poseer una cultura que se exprese en analizar a los demás sin criterios intolerantes y valorar acertadamente sus peculiaridades psicológicas.

La importancia de la empatía histórica se reconoce desde la década del 70 del siglo XX, considerada por sus estudiosos como la disposición y capacidad para entender, no necesariamente compartir las acciones de los hombres en el pasado desde la perspectiva del pasado, es así como se ha utilizado en la didáctica de la historia internacionalmente. Es definida por varios autores entre ellos: Dickinson y Lee (1984); Shemilt (1984); Serrano (1993), Trepát (1995), que consideran la construcción empática en la didáctica de la historia, como parte de los contenidos procedimentales y subrayan, que consiste en adquirir una experiencia para detectar anacronismos e imaginar circunstancias históricas vividas por otros seres humanos en otro contexto la consideran habilidad.

Sin embargo, nuestro José Martí un siglo antes ya había incursionado en el tratamiento de la historia, su estudio, comprensión, interpretación empleando para ello lo que denominó unidad razón-emoción que años más tarde otros estudiosos de la didáctica de la historia denominarían unidad de lo cognitivo y lo afectivo, como herramienta esencial para tales empeños. De manera que podemos abordar la empatía histórica desde la perspectiva de José Martí que desde nuestra opinión supera otras formas de abordarla pues para él, el destino final es el impacto en lo actitudinal.

Las interpretaciones de José Martí representa para historiadores, filósofos, sociólogos, intelectuales y, en general, investigadores de su ideario y accionar, un reservorio de lo mejor de su época, de todo el siglo XX y que se abre de forma convincente al siglo XXI, en razón de los principales y más actuales problemas que este enfrenta y en el marco de la sociedad cubana actual. El propósito educativo principal en José Martí, va encaminado hacia la formación de un ser humano superior, la historia y su enseñanza son, sin dudas, uno de sus componentes centrales. Para tales fines los aspectos filosófico, cultural, ético-estético en el sustento de su pensamiento y accionar es indispensable, porque tienen en su interior como necesidad, una visión educativa, ello constituye el primer acercamiento de búsqueda.

Desde estos fundamentos Mendoza (2008) resalta en José Martí a la educación desde una mirada filosófica como vía para la ascensión humana a través del condicionamiento histórico-cultural en la preparación del hombre a la altura de su tiempo, desde la cultura fundamentada y materializada en lo ético-axiológico, en la acción transformadora, creadora y liberadora de la educación como fenómeno humano, cultural y social. Otros autores de orientación filosófica dialéctico- materialista como: Chacón, *et al* (2007); Martínez (2006), al referirse a sus obras, abordan el papel de la moral en la sociedad y el compromiso a partir de la virtud, lo que lo hace indispensable en un análisis integral del proceso de formación de valores, ello relacionado con una axiología con fundamento humanista. Así como otros autores consideran el humanismo esencia, fin y fundamento de la ética martiana.

Estos fundamentos, connotan las potencialidades que ofrece la perspectiva de José Martí en la relación con la empatía histórica, que, si bien se observan elementos coincidentes en sus bases e ideas esenciales sustentadas por sus estudiosos, también es evidente como se eleva, con Martí, a planos superiores permitiéndonos contextualizar sus aportes a los propósitos de formación del profesional universitario. Constituyen muestras acabadas de este propósito no solo la obra escrita ya citada, también entre otras, “Madre América”, “Nuestra América”, discursos revolucionarios y *Patria*.

El tratamiento que le otorga a los símbolos permite el movimiento del pensamiento en el receptor de los mensajes que emite, siempre signados con la unidad de lo ético y estético, afectivo-cognitivo y el uso para ello de los tropos, metáforas y símiles en el estilo del lenguaje. La visión martiana del hombre comporta un aspecto formativo dado en la relación de éste con lo bueno y con lo bello en tanto estas cualidades se convierten en virtud, elemento que sintetiza las mismas en calidad de protagonistas estables en la personalidad reguladora de su comportamiento que la empatía en el proceso de enseñanza aprendizaje de la historia contribuye como herramienta esencial.

Los estudios realizados por investigadores coinciden que:

- Es condición necesaria que coadyuva a establecer una relación cognitivo-afectiva sólida, sentida, objetiva y comprometida con el pasado, solidifica los conocimientos, contribuye a pensar históricamente constituyendo una condición para el logro de la inteligibilidad.

- Con ella se trata de poner en funcionamiento una imaginación histórica controlada, debidamente contextualizada, que suponga una reconstrucción imaginada de contextos históricos.
- Es esencial para el logro de conceptos históricos como elemento del pensamiento histórico.
- Se conduce generalmente a través de ejercicios que desarrollen una proyección al pasado de los sentimientos o creencias sobre personajes, contexto, cultura, pensamientos, sentimientos, creencias y otros y toda la gama de relaciones para comprender y luego poder explicar el pasado histórico y su continuo en el presente y el futuro.
- Considera un efecto enriquecedor, con el mero intento de imaginar, pensar y crear un texto en y sobre situaciones históricas.
- Al centrarse en la transposición didáctica de la ciencia histórica a la disciplina, influye en todos los componentes del proceso de enseñanza: objetivo, contenido, método-medio, formas de organización docente y evaluación, según los fundamentos de la didáctica desarrolladora.

En síntesis, como demuestran autores que en la esfera internacional abordan el tema, la empatía histórica resulta muy importante y esencial en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia. En la necesaria relación cognitivo-afectiva, en la necesidad de transformación de la enseñanza de la historia, de transmisiva de conocimientos hacia la inmersión o implicación en ella por el sujeto de aprendizaje. Es válido señalar que no refieren particularmente su aporte a la intencionalidad formativa en el sistema de influencias ético-axiológicas y consecuentemente, lo actitudinal en la formación profesional universitaria aspecto que la incursión en la perspectiva de José Martí queda resuelto.

Conclusiones

1. *En la formación del profesional universitario se perciben limitaciones que no permiten alcanzar los propósitos deseados, en el proceso de enseñanza aprendizaje de la historia. La superación de ellas puede lograrse a través de una profundización mayor del vínculo entre lo cognitivo y lo afectivo que haga cada vez más significativo el aprendizaje, conlleve a la creación y fomento la creatividad, como aspectos esenciales.*

2. *En empleo de la empatía histórica como herramienta didáctica es una necesidad para tales propósitos. A esa conclusión ya desde la segunda mitad del siglo XX habían llegado didactas de la historia en el mundo, pero José Martí cien años antes incursionó por estos senderos planteando y utilizando en su obra la importancia de la unidad “razón-emoción”. Al incursionar en ella nos percatamos de la superación de estas concepciones, al enfatizar en el destino final de esta relación en el tratamiento de la historia al referir el destino final o el impacto en lo actitudinal, con un compromiso ético, axiológico y humanista con el ser humano.*
3. *De manera que estamos en presencia, desde la perspectiva de José Martí de un ‘proceder que nos orienta en la formación del profesional universitario desde el proceso de enseñanza aprendizaje de la historia donde la apropiación del contenido histórico por los universitarios, pasa por la necesidad de comprender otros contextos socio históricos para lograr explicar la experiencia social de los hombres y mujeres en el pasado, lo que debe convertirse en una actitud que requiere la unidad de lo cognitivo y lo afectivo, de modo que contribuya a lograr en ellos una conducta relativamente estable frente a la realidad histórica actual. Estas consideraciones apuntan a que el profesional universitario deba adquirir una formación cognitiva-afectiva y actitudinal que lo conviertan en un agente para trabajar por el desarrollo humano sostenible.*
4. *La empatía histórica es una herramienta didáctica para el desarrollo de habilidades profesionales, al establecer una relación cognitivo-afectiva sólida, sentida, objetiva y comprometida con el pasado, que contribuye a pensar históricamente con resultados positivos de actuación en el presente y proyección al futuro.*

Referencias bibliográficas

1. Arias, S. (2012). *Un proyecto martiano esencial La Edad de Oro*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
2. Bestard, B. (2018). *La empatía histórica desde las potencialidades de la perspectiva de José Martí en la formación del profesional de la educación*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
3. Espinosa, R. (2015). *Transposición histórico-pedagógica a la didáctica de la historia. Consideraciones teóricas y prácticas en la formación del profesional de la educación*. Santiago de Cuba: Congreso Provincial de Historia UNHIC.
4. Martí P., J. (1975). *Obras Completas*. (Tomos 4-20). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
5. Mendoza, L. (2008). *Cultura y valores en José Martí*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

6. Mengana, W. (2015). *La historia local en el desarrollo de la cultura histórico profesional pedagógica*. (Tesis doctoral). UCP. "Frank País García", Santiago de Cuba, Cuba.
7. Muradás, J. (2008). *La formación humanística del profesor de preuniversitario del área de humanidades, desde la perspectiva martiana, para la docencia de la historia*. (Tesis Doctoral). UCP. "Frank País García", Santiago de Cuba, Cuba.
8. RAE. (2019). *Diccionario Electrónico de la Lengua Española*. Recuperado de <https://dle.rae.es/empatia>
9. Reyes, J.I. et al. (2006). *Enseñar y educar desde la historia*. [CD-Rom].
10. Saiz, J. (2013). Empatía histórica, historia social e identidades: pensar históricamente la conquista cristiana de Valencia musulmana con estudiantes de 2º ESO *Clio*, 39. Recuperado de <http://clio.rediris.esLIO>